

## Proyectos listos para la pala

Lunes, 28 de Enero de 2019 - Id nota:829740

Medio : La Segunda  
Sección : Opinión  
Valor publicitario estimado : \$1490560.-  
Página : 9  
Tamaño : 20 x 16

[Ver completa en la web](#)

# Proyectos listos para la pala

**Rodrigo Wagner B.**

Ph.D. Harvard;  
académico U. de Chile



**A** veces se guardan miles de dosis de un medicamento aunque en el momento no haya enfermos. Estas dosis se guardan para la eventualidad de que aparezca un brote en algunos años, ya que el medicamento no sólo mitiga los síntomas, sino que además evita que la enfermedad se propague. El único detalle es que el medicamento necesita de jeringas especiales para su aplicación, porque si no el remedio es poco efectivo o muy lento. Por eso, hay que guardar también las correspondientes jeringas especiales. Pero eso que es obvio en el ejemplo de la salud, parece todavía un desafío para nuestra economía.

Las enfermedades de las que estamos hablando se llaman crisis económicas, especialmente las causadas por bruscos cambios externos, como la crisis asiática o la crisis de 2009. Chile justamente guarda un fondo soberano que puede servir, entre varios otros objetivos, para esas graves eventualidades, momentos en que otros

“medicamentos”, como la política monetaria, puedan sean insuficientes. Mi impresión es que, si bien hay una importante reserva de fondos soberanos, estamos guardando menos “jeringas” de las que pudiéramos necesitar. ¿A qué me refiero? Para “inyectar” parte de los fondos de reserva en una crisis necesitamos instrumentos, y éstos no siempre sobran cuando uno los necesita.

Hay ciertos tipos de gasto que funcionan como “estabilizadores automáticos”, como seguros de desempleo y otros. Pero no tienen tanto volumen para inyectar recursos. Tampoco es fácil inyectar recursos transitorios y rápidos. Un problema es que en las crisis se suben gastos que después no se pueden bajar. Otro es que proyectos grandes, como un paquete extraordinario de infraestructura, demoran demasiado en planificarse, aprobarse y ejecutarse. Así, la inversión pública se termina efectuando cuando ya la crisis se acabó.

Cuando asesoré a Obama en 2009,

Larry Summers, ex secretario del Tesoro y profesor de Harvard, decía que a EE.UU. le hacían falta proyectos “listos para la pala”. Esto es, proyectos en los que pasara poco tiempo entre la decisión de inversión y el inicio de las obras de construcción que se inyectan a la economía. De hecho, en 2009 EE.UU. tenía un

excelente acceso a financiamiento fiscal para contrarrestar el ciclo, pero estaba limitado por los proyectos, y no sólo de infraestructura.

Chile tiene que invertir hoy en prepararse para esas potenciales eventualidades. Por ejemplo, preparar una cartera de buenos proyectos que, si bien en

tiempos normales serían demasiado, en una situación de crisis se puedan ejecutar. Hay que contar con proyectos preaprobados, aunque nos cueste mantener ese *stock* y aunque, incluso, algunos permisos ambientales se venzan. Ojalá que la próxima crisis internacional no nos pille con mucha reserva de medicamento, pero con poca jeringa para inyectarlo.

**“Chile tiene que invertir hoy en una cartera de buenos proyectos que se puedan ejecutar en una situación de crisis”.**